



A0544 (A0545 A0546)

30/09/1998 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR LUIS MARTÍNEZ NOVAL, DIPUTADO DEL GRUPO SOCIALISTA

Congreso de los Diputados, 30-09-98

Sr. Martínez Noval.- ¿Le preocupa al Presidente el rumbo que toma la economía internacional y su inevitable incidencia en España?

Presidente.- Señor diputado, naturalmente, seguimos con preocupación la evolución de la situación financiera internacional, aunque le tengo que decir, señor diputado, que, afortunadamente, España está en una situación económica lo suficientemente saneada para afrontar esa situación mejor que otros países.

Sr. Martínez Noval.- Señor Aznar, casi todos los Jefes de Gobierno, europeos y no europeos --usted sería una de las excepciones--, se han manifestado estos días en relación con las nuevas condiciones que crea la crisis asiática, que se originan en una crisis asiática.

En el mes de agosto, usted sabe exactamente igual que yo que se produjo un brusco cambio de las expectativas, y es ese cambio, ese giro inopinado, el que ha dado lugar a propuestas de cambio.

La crisis financiera, que inevitablemente tendrá derivaciones en el ámbito de la economía real, se produce, además, señor Aznar, en un ámbito, el escenario económico europeo, en el que el Euro tendrá, a partir de enero, un papel protagonista.

En esas condiciones y en esas circunstancias, muchos Jefes de Gobierno han hablado de cambiar la arquitectura financiera internacional y, a su vez, otros proponen, colegas suyos también europeos, una iniciativa interesante, en la que se trata de alentar un nuevo gobierno económico en Europa. Como se ve, hay propuestas de diversa naturaleza.

Pero, ¿y usted, señor Aznar? ¿Usted propone algo? ¿Usted está de acuerdo con algo o deja de estar de acuerdo? ¿Está usted de acuerdo con esa remodelación de los organismos financieros internacionales? ¿Está usted a favor o, por el contrario, en contra de un gobierno económico europeo? No hemos escuchado nada de su boca; lo único que ha salido de su boca, señor Aznar, ha sido un clamoroso silencio. Díganos algo a quienes no creemos que la actividad económica española avance en el año 1999 al ritmo del 3'8 por 100; lo dice recientemente algún servicio de estudios de entidades financieras.

Y sobre todo, señor Aznar, levante los ánimos de los pequeños inversores que destinaron sus ahorros a ofertas públicas de venta de empresas públicas. Fíjese en el caso de quienes depositaron su confianza en Aceralia: compraron acciones a 2.070 pesetas y hoy están a 1.200 pesetas. Levante los ánimos de esos inversores que se han visto atrapados en el señuelo del capitalismo popular, señor Aznar.

Presidente.- Señor diputado, me alegro mucho de que, a falta de propuestas propias, pregunte usted por las ajenas, y con mucho gusto le contestaré.

Cuando un panorama de la economía española con un crecimiento casi del 4 por 100, creando 450.000 empleos, con una inflación del 2 por 100 y un déficit del 1'8 se presenta como una catástrofe; hablar de un escenario en el cual se crece en vez del 3'9, el 3'8, se crean 400.000 empleos, se pone el déficit en el 1'6 por 100 y la inflación en el 1'8, puede parecer el fin del mundo; a usted, pero a nadie más que a usted le puede parecer el fin del mundo.

Le quiero decir que en este momento la economía española, mal que les pese a algunos, está en una situación económica sólida y fuerte; los Presupuestos, saneados y la pertenencia de España desde el primer momento a la zona Euro es una garantía de estabilidad para nuestra economía, como se ha demostrado precisamente en estos días. Y, naturalmente, hemos hecho la propuesta que más importaba e interesaba a la economía española, que es que el Fondo Monetario Internacional pueda hacer las dotaciones correspondientes de ayuda a las economías iberoamericanas, que son aquellas en las que, por recibir una gran parte de la inversión española, el efecto contagio que sufran pueda, a su vez, repercutir en la economía española. Por cierto, propuesta que, para su información, ha sido aprobada y respaldada plenamente en el Consejo de Ministros de Economía y Hacienda de la Unión Europea.

En consecuencia, finalmente, el propósito del Gobierno es seguir trabajando en lo que es la política de estabilidad, de liberalización y de competencia que determina el marco de prosperidad y de bienestar de la economía española.